



2^o CONGRESO LATINOAMERICANO DE GESTIÓN CULTURAL

Pensamiento y acción cultural para la paz
y la participación ciudadana

18, 19 Y 20 DE OCTUBRE DE 2017
CALI, COLOMBIA

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DE SONSÓN ANTIOQUIA

Colombia

Ponencia presentada en el 2do. Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural | Cali Colombia
16, 19 y 20 de octubre de 2017

Hernán David Casafús Pérez
Hernandavid1047@gmail.com

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DE SONSÓN ANTIOQUIA

Patrimonio cultural: el patrimonio cultural está constituido por la herencia procedente de los tiempos pasados. Se trata de un legado, de un conjunto de bienes recibidos de los que nos responsabilizamos al acogerlos y que, como tal herencia, podemos reconocer, conservar, incrementar o dilapidar, pero difícilmente ignorar aunque solo sea para repudiarla en el utópico intento de construir nuestra historia desde una *tabula rasa*. (González, 2015)

Sonsón posee su centro histórico declarado como tal en el acuerdo 05 de 1982, modificado en el acuerdo 075 de 1997. Aparece el PBOT (Plan Básico de Ordenamiento Territorial), en el acuerdo 012 de 2003 el cual apoya y modifica el centro histórico, la ley 1185 de 2008 que modifica la ley de cultura. En 2010 se crea la comisión de patrimonio arquitectónico, y en los años 2012 y 2014 se realizan las 2 etapas del PEMP (Plan Especial de Manejo y Protección) en el cual se hace una nueva y oficial declaratoria de los bienes inmuebles patrimoniales del municipio de Sonsón, y su última modificación fue realizada con el acuerdo 039 de 2016.

El municipio de Sonsón se encuentra ubicado en el sur-oriente antioqueño, posee una extensión de 1.323 km², con 8 corregimientos y 108 veredas. Tiene 39.000 habitantes aproximadamente, una altura de 2.475 metros sobre el nivel del mar, su clima es de 13° en la cabecera municipal y su gentilicio es sonsoneño (a). Fue fundado el 4 de agosto de 1800 por el juez poblador José Joaquín Ruíz y Zapata.

Así entonces, Sonsón comienza su historia a finales del siglo XVIII, cuando pobladores pobres de Marinilla y Rionegro se dirigen al oidor Antonio Mon y Velarde solicitando tierras para cultivar y formar poblados en los cuales, abrir caminos facilitaría el comercio y sería beneficioso tanto para los colonos como para la corona española que con sus reformas borbónicas daba un impulso a nuevas mentalidades científicas y mercantiles. (Franco, 2009)

Tras 11 años de luchas y todo tipo de inconvenientes como: disputas internas, vencimiento del plazo para pagar el terreno a don Felipe Villegas, el clima

desfavorable y trasladar el sitio de la fundación, (que inicialmente era en la loma de Maitamac) hacia los valles altos de Sonsón donde se ubica actualmente; ya que el juez poblador José Joaquín, Ruíz y Zapata se hace cargo de la deuda que equivalía a \$ 2.000 oro, con lo cual, los colonos no perdieron las ilusiones de fundar un poblado para vivir con sus familias. (Botero, 1985)

Antioquia sumida en el abandono por su topografía selvática apenas comenzaría a escribir en la historia nacional, puesto que las últimas fundaciones con los aires de emancipación europea no asimilaron culturalmente las tradiciones españolas; un ejemplo de ello se manifestó en el urbanismo, ya que no adoptaron la traza en ajedrezada o en damero impuesta por la corona como mecanismo de control social (Ruíz, 1987). Pero este caso no se manifestaría en Sonsón dado que éste al ser fundado por un personaje de influencia y conservatismo español, trato lo más fielmente posible en seguir las directrices que imponía la corona española. Como ejemplo de ello su nombre inicial fue: *San José de Ezpeleta de Sonsón*, en honor al santo patrono y al virrey proveniente de Málaga en el Nuevo Reino de Granada.

Con referencia a lo anterior, el urbanismo y la arquitectura siguió las leyes españolas o leyes de indias. El trazado en damero tiene sus orígenes en la Grecia antigua por el urbanista y arquitecto Hipodamos de Mileto, quien elabora el diseño como método de solución ante las nuevas colonias griegas para que sus pobladores, tuvieran equidad en los solares y tierras repartidas (Sebastián, 2006), con la conquista romana y la adopción de prácticamente toda la cultura griega, el urbanismo en damero también se implementó en las colonias romanas, pero con la caída de este y la destrucción de la mayoría de las ciudades, no solo la cultura griega sino también el urbanismo y la arquitectura se fundieron en el olvido al llegar el oscuro periodo llamado: *Edad Media*.

Tendrían que pasar mil años para que los humanistas italianos volvieran las miradas al pasado clásico greco-romano y desenterrar del olvido todo el arte y la cultura que hizo grande aquella época, dicho movimiento cultural y artístico se llamó: *El Renacimiento*. Mientras en Europa el humanismo italiano retomaba el arte, la filosofía, y la cultura griega, un navegante genovés al mando de los reyes católicos

de España, descubriría un nuevo mundo por accidente, mientras traba de llegar a las indias orientales para conseguir especias que conservaran los alimentos.

Con la aparición de este nuevo mundo, España inmediatamente se hace dueño de él, destruyendo sus religiones, costumbres y culturas en general para de este modo implantar ciudades al estilo europeo. Pero por ese entonces, aparecería uno de los hombres más famosos del mundo conocido como: *Leonardo da Vinci*, un florentino polifacético que revivió del olvido tal vez al más famoso de los arquitectos romanos: *Marco Vitrubio Polión*. Da Vinci, estudió aquellos tratados de arquitectura provenientes del Siglo I a.c., con el cual manifestaba al hombre como centro del universo y su conexión y similitud con la arquitectura. Al llegar estos nuevos descubrimientos al reino español, lo aprovecharon de la mejor manera para instalarlo en las colonias de aquel mundo nuevo, donde solo habían seres sin alma que se debían evangelizar y darles una civilización cultural y arquitectónica europea, ya que la mayoría de dichas construcciones nativas fueron destruidas.

Al llegar a la actual Colombia conocida en ese entonces como: *Nuevo Reino de Granada* sucedió igual que en los grandes imperios como el Inca y el azteca; la cultura Muisca, la más grande y dominante del país, también sucumbió ante las huestes españolas. También, en los territorios de la actual Antioquia existían tribus indígenas como los armados, los sonsones, los ciriguas y los tahamíes; en 1541 todos son prácticamente exterminados por Jorge Robledo y los pocos sobrevivientes llevados a Supía Caldas para quedar el territorio sonsoneño abandonado por dos siglos y medio aproximadamente. Sería poblado entonces nuevamente a finales del siglo XVIII Y principios del XIX.

Por las consideraciones anteriores, Sonsón fue fundado en el ocaso de la corona española en América y ante tal situación, el virreinato trataría de implementar sus leyes y culturalidad en el nuevo poblado. Por eso, el mismo 4 de agosto el mismo juez poblador repartió los solares en la plaza principal y de igual modo decretó los sitios para la iglesia, el palacio de gobierno y la cárcel; tal como lo dictaban las leyes de indias, teniendo en cuenta que se conformaron manzanas alrededor de la plaza y se decretó que con el incremento de nuevas poblaciones, se seguiría este mismo

método urbanístico, el cual predominó hasta todo el poblamiento del siglo XX cuando se vio gravemente afectado el municipio por el fuerte sismo de 1962.

Las primeras construcciones que se realizaron en la fundación fueron pequeños ranchos de tapia y paja, pues los colonos no tenían dinero para hacer lujosas casas y los adinerados que poseían solares no se desplazarían hasta mediados de siglo. Sería entonces de 1845 a 1865 cuando comienzan a llegar las familias prestantes y capitalistas a construir y habitar los solares, para ese entonces la minería ya se había tecnificado, se habían abierto importantes rutas de comercio y se empezaría a formar una industria importantísima para la región, *el cultivo del café*. (Perez, 1993)

En efecto, la nueva sociedad imperante comenzaba a escribir su historia. Tras la fundación de Sonsón, los colonos siguieron desmontando selva y abriendo caminos a lo largo de todo el sur-occidente colombiano fundando pueblos en seis departamentos del país: Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío, Norte del Valle y Norte del Tolima; dicho movimiento socio-cultural fue llamado: *La colonización antioqueña*.

Con referencia a lo anterior, esta nueva sociedad comenzó a crear sus símbolos e identidad propia, es decir, una cultura; pero cabe resaltar que no podían obviarse las costumbres y la cultura colonial, como las ideologías políticas, la religión, la lengua, las costumbres y por supuesto, la arquitectura. Es entonces cuando aparece en Sonsón esta singular arquitectura que de igual forma se expandió por todas las fundaciones de aquel proceso de colonización, puesto que esta es una manifestación cultural y artística muy característica del siglo XIX en Colombia. (Tobón, 1987)

Así entonces, esta arquitectura seguía los parámetros de la colonia, pues eran construidas principalmente en tapia, una técnica española que consistía en elaborar las paredes con tierra y estiércol, para posteriormente empañetarse y blanquear con cal (Perez, 1993). De las características más importantes era la cantidad de madera utilizada, (otro implemento español) las puertas, portones, contraportones, pilastras, pisos, escaleras, calados, cancelos, chambranas, balcones y aleros; eran

elaborados en este material. Solo a principios del siglo XX se implementan los segundos pisos, estos ya no en tapia sino en bahareque o guadua, una técnica indígena también conocida como antisísmica por la liviandad y flexibilidad que permitía a las construcciones.

En relación con lo anteriormente planteado, cabe resaltar algo sobre esta singular arquitectura, ninguna es igual, todas son diferentes, ya que los talladores de la época, los cuales contaban con gran habilidad y creatividad tallaban exquisitos portones, calados, contraportones, cancelos y toda la decoración en madera que pudiera llevar la casa; en hierro se encuentran las bocallaves y aldabones. Por esta razón como dice en el libro arte y arquitectura latinoamericana refiriéndose al legado de estas construcciones, puede apreciarse la influencia Mozárabe por las volutas, hojas, patios y jardinería; El Barroco por el exceso de decoración y el estilo colonial por la cantidad de madera empleada. (Pini, 1985)

Es pertinente anotar que las habitaciones eran en galería, alrededor de un patio empedrado con una fuente en el medio, también como una manifestación árabe. Cabe recordar que los árabes en el siglo VIII d.c. invaden la península ibérica y se posesionan del sur de la misma por más de VIII siglos, así entonces la culturalidad y el sincretismo se fundieron para llegar al nuevo mundo americano. De esta manera podemos resumir en tres tipos de vivienda según el diseño:

- A. **El Claustro:** cuando los espacios habitables están ordenados hacia los cuatro costados del espacio verde.
- B. **La U:** Es el tipo en el cual sobre tres lados del espacio verde, se han localizado las dependencias de la vivienda.
- C. **En L:** en este tipo los espacios habitables se han localizado sobre dos lados del patio. (Tobón, 1987)

Tampoco debe olvidarse que en la parte trasera existía un solar y por las puertas principales existía un portón falso para el tráfico de bestias. Con el surgimiento de nuevas industrias y al ser las viviendas de dos pisos, la parte de abajo se convierte en un espacio dedicado a la economía, y la planta alta sirve de vivienda para sus dueños. Afortunadamente en Sonsón aún quedan muestras de este tipo de

arquitectura que ha sobrevivido al paso del tiempo y sus funciones iniciales se han transformado para actualmente ser hospedajes, museos, restaurantes, espacios artísticos, sociales y culturales, entre otros.

Otro tipo de arquitectura que apareció en Sonsón a principios del siglo XX es la arquitectura Republicana de estilo francés, pues con una llegada tardía y con el resentimiento a España se comienza a configurar este tipo de arquitectura, que aunque no predominó en Sonsón, tiene algunos ejemplos que dan muestra de su grandeza arquitectónica en el entorno municipal.

Trascurría la década de 1920, cuando llega un arquitecto belga llamado Agustín Goovaerst, quien trabaja para la gobernación del departamento de Antioquia. Este arquitecto europeo deja en Sonsón algunos ejemplos de carácter patrimonial, como la casa de la plaza principal donde antes (en ese mismo terreno) vivió el famoso poeta del romanticismo colombiano: *Gregorio Gutiérrez González*, la cárcel municipal, antiguo palacio de gobierno, antiguo teatro, un parque republicano en la plaza principal con la botánica plantada por Joaquín Antonio Uribe y el cementerio municipal, ya que el que había fue destruido por un fuerte sismo en febrero de 1938.

Ante la situación planteada cabe recordar nuevamente que este estilo no estuvo muy presente en Sonsón, pues con sus corrientes liberales no fue muy aceptado y solo unas pocas casas conservan las características de este estilo, ya que lamentablemente el antiguo palacio de gobierno fue incendiado en el año de 1957 y el antiguo teatro fue destruido en el terremoto de 1962. Por ello en Sonsón no hay mucha de esta arquitectura, pero la que existe actualmente es de admirar, pues son verdaderas joyas arquitectónicas que ya no usaron la tapia ni los aleros, sino la mampostería en piedra y ladrillo como una muestra de la ideología democrática y un país republicano.

Pero no se puede olvidar aquella arquitectura religiosa tan imperante y sobresaliente en una provincia devota y conservadora como la sonsoneña (Flórez, 2000). El templo de la plaza principal lleva escasos 50 años y es la sexta existente desde la fundación. Las iglesias siempre fueron la principal edificación en las colonias, pues su altitud y esplendor daban muestra de la grandeza del creador, y la fe era un

llamado a seguir la doctrina católica. En Sonsón la más famosa de todas es la antigua catedral de granito que tardaron 40 años en construirla y 40 años duró en pie, hasta que el mismo sismo del año de 1962 la hiriera de muerte para posteriormente ser demolida en su totalidad.

Esta iglesia, una hibridación de Románico y Gótico (más fuerte este último estilo) fue la joya arquitectónica más grande y majestuosa que contempló la población sonsoneña. Iniciada en 1888 y diseñada por el arquitecto Mariano Santamaría, es en la actualidad el referente más simbólico e identitario en los sonsoneños, fue construida con piedra de granito de la cantera de Santa Mónica que queda en las afueras del municipio, y las gentes de Sonsón traían la piedra para ser labrada en la plaza lo cual generó mucho arraigo y amor por esta iglesia, teniendo en cuenta también la fuerte devoción religiosa. Su destrucción y posterior demolición es un dolor que se sigue transmitiendo de generación en generación, la pérdida de esta joya patrimonial, considerada una de las mejores de Colombia y una de las más bellas de Suramérica.

Otra importante iglesia que afortunadamente se conserva y ha sobrevivido a los desastres naturales es el Templo de Nuestra Señora de Carmen. Una devoción traída por colonos del Carmen de Viboral y morada permanente de los padres carmelitas descalzos de España. (Flórez, 2000)

Este templo es sin duda una de las expresiones más bellas de la arquitectura sonsoneña, pues su estilo Neogótico o gótico español, muestra la grandeza y devoción a esta virgen en Sonsón. Su retablo plateresco, sus bóvedas de cañón cruzado, sus majestuosos vitrales, rosetones y esculturas; son como lo afirmaría Gombrich en su historia del arte, sin duda alguna recuerda la celestial Jerusalén que en la Edad Media tardía se incorporó como muestra de que es aquel paraíso en la tierra. (Gombrich, 2001) De igual forma esta sensación tal vez la sintieron quienes conocieron la antigua catedral de granito.

Tal como se ha visto con la arquitectura de Sonsón, no se puede pasar por alto un pequeño santuario que forma parte de las advocaciones y devociones populares de Sonsón. Se trata del santuario de Nuestra Señora de Balvanera, dicha advocación

podría decirse que nació al mismo tiempo con Sonsón, ya que un colono español trajo consigo un cuadro de Rioja España que no tardó en afianzarse en las mentes y creencias de los sonsoneños. Su pequeña capilla inicialmente estuvo en un paraje denominado “El Roble”, posteriormente se derrumbó y el obispo dio la autorización de trasladarla al sitio actual.

Desde 1883 está en aquel sitio, pero su arquitectura es digna de admiración por su eclecticismo. Para comenzar tiene un frontis renacentista que remata en espadaña, también posee una cúpula Bizantina, en su interior el techo es en bóveda de arco Románico, vitrales que rememoran el Gótico y un retablo con tintes barrocos; sin tener en cuenta las tallas europeas junto con los colores y el simbolismo católico impregnado por todo el pequeño santuario, donde en la parte alta del retablo descansa aquel cuadro que debió ser retocado por el pintor Andrés Delgado y que hoy es un referente artístico, arquitectónico, religioso y cultural.

No se debe olvidar el parque que está ubicado al frente de ésta con un verdadero toque republicano y donde se encuentran los bustos de personajes ilustres de Sonsón. También el parque de la plaza principal tiene la estatua del libertador, un símbolo republicano y otros monumentos que rememoran hechos de la historia municipal.

Algunos artistas plásticos también han querido rendirle homenaje a esta arquitectura, tal es el caso del maestro Pablo Jaramillo ceramista, muralista, escultor y pintor que en estas técnicas ha plasmado verdaderas obras de arte representando dicha arquitectura. Rómulo Carvajal, el imaginero de las tallas religiosas también elaboro acuarelas que muestran el Fauvismo y el Impresionismo (Ruíz, 1987); estas obras, conocidas como: manchitas, no tienen una debida apropiación cultural; y finalmente la licenciada en artes plásticas Luz Elena Pérez, en su tesis de pregrado para optar dicho título, pintó 9 cuadros al óleo donde se expresan los diseños y la arquitectura de la colonización antioqueña.

A lo largo de los planteamientos hechos, ¿Cómo puede la Gestión Cultural intervenir es estos procesos patrimoniales? Tal vez no sea fácil responderlo, pero tampoco es difícil saberlo. Desde la Gestión cultural se han venido desarrollando algunas

actividades y proyectos que ayudan y contribuyen a la conservación y la salvaguarda de estos inmuebles de identidad cultural.

En lo primero que se trabaja es en la concientización de las personas, por ello, se están creando los vigías del patrimonio y en las escuelas se realizan recorridos por el centro histórico y los diferentes museos, para que los niños y futuras generaciones se apropien y cuiden este patrimonio. Por ello se realizan talleres donde pueden dibujar, pintar, se enseñan videos, escriben cuentos, entre otros; los resultados han tenido grandes avances.

También con la comisión de patrimonio arquitectónico se capacita, se realizan charlas y conversatorios con dueños de los inmuebles, dibujantes, arquitectos y maestros de obra. Se habla de la historia, el patrimonio, la reglamentación jurídica, y como se debe intervenir apropiadamente los inmuebles y a la vez salvaguardarlos para la identidad del municipio.

De igual forma se están realizando nuevas investigaciones sobre la arquitectura y demás patrimonios de Sonsón. Se pretende realizar un inventario de los patrimonios, muebles, inmuebles, materiales, inmateriales, naturales, entre otros. Realizar los estudios de inmuebles en el área rural que merecen la declaratoria por sus hechos históricos, estéticos y simbólicos. Se espera también fortalecer los emprendimientos culturales como el turismo, en los recorridos del centro histórico y otros como el estampado de camisetas, diseños de artesanías, entre otros. Lo ideal es aprovechar este valioso recurso cultural.

Realizar la red subregional páramo la cual conformará a los municipios de Sonsón, Nariño, Argelia, Abejorral, La unión y Aguadas del departamento de Caldas. Con lo cual se pretende realizar intercambios culturales, muestras artísticas, compartir investigaciones que contribuyan al conocimiento y fortalecimiento de cada municipio, por ello también se espera realizar proyectos con el impuesto IVA telefonía celular, al instituto de cultura y patrimonio y a la administración municipal.

Finalmente, Sonsón ha sido de gran importancia a nivel nacional y cultural, hoy sus inmuebles están transformados en museos como el de *arte religioso, casa de los*

abuelos, fiestas del maíz; son hoteles y restaurantes, asilo, casa cural, escuela de música, centro del adulto mayor, centros de salud, entre otros. Las iglesias siguen prestando aquel servicio devocional como la casa de Dios que más que piedras es la morada del creador.

Tal vez el tiempo no sea el que termine la vida de estos inmuebles culturales, tal vez tampoco los desastres naturales, pero algo que seguramente si los puede hacer desaparecer es la indiferencia y el olvido.

Bibliografía

- Botero, N. (1985). *Escritos sobre Sonsón*. Sonsón: Edición del municipio de Sonsón.
- Flórez, H. (2000). *Historia religiosa y eclesiástica de Sonsón*. Sonsón: Edición con motivo de la conmemoración del segundo centenario de la fundación de San José de Ezpeleta de Sonsón.
- Franco, J. (2009). *Desplazados y terratenientes en la colonización antioqueña del sur, 1780-1930*. Medellín: Arteimagen Ltda.
- Gombrich, E. (1969). *Breve historia de la cultura*. Barcelona: Ediciones Península.
- Gombrich, E. (2001). *Historia del arte*. Londres: Editorial Phaidon.
- González, I. (2015). *Patrimonio cultural. Conceptos, debates y problemas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Perez, L. E. (1993). *Herencia arquitectónica al óleo*. Bogotá.
- Pini, I. (1985). *Arte y arquitectura latinoamericana*. Bogotá: Ediciones Universidad Nacional de Colombia.
- Ruíz, D. (1987). *Proceso de la cultura en antioquia*. Medellín: Ediciones Autores Antioqueños.
- Sebastián, S. (2006). *Estudios sobre el arte y la arquitectura coloniales en Colombia*. Bogotá: Edición de la Unidad Editorial Convenio Andrés Bello.

Sonsón, A. M. (2011). *Fase I del Plan Especial de Manejo y Protección del Centro Histórico de Sonsón y su Área de Influencia*. Sonsón.

Tobón, N. (1987). *Arquitectura de la colonización antioqueña*. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero.

Zapata, H. (1971). *Monografía histórica de Sonsón*. Sonsón: Gran América.

